

Directora:
A. Mendoza

DOCTORA: Gloria Bayón Hernández

UNIVERSIDAD: Universidad de Sevilla

DIRECTORA: Asunción Mendoza Mendoza

CODIRECTOR: David Ribas Pérez

TÍTULO: Trastornos de ansiedad de los progenitores y su repercusión en el tratamiento dental en niños de 4 a 13 años de edad. Estudio observacional transversal de tipo descriptivo

La ansiedad y el miedo dental representan un desafío significativo en la odontopediatría, ya que los niños que experimentan estos estados emocionales suelen emplear diversas estrategias para evitar o retrasar el tratamiento dental al que se van a someter, lo que deriva en un deterioro progresivo de su salud oral. La literatura científica sugiere una relación estrecha entre la ansiedad de los progenitores y el desarrollo de cuadros similares en sus hijos, actuando los padres o tutores como transmisores de emociones que pueden interferir negativamente en la experiencia clínica. La necesidad de identificar precozmente estos niveles de ansiedad para mejorar la cooperación del paciente y la relación dentista-paciente; así como comprender estos mecanismos, es fundamental para garantizar una atención bucodental integral y efectiva en la población infantil.

El objetivo de este trabajo de investigación fue evaluar la ansiedad de los progenitores y determinar los factores que influyen en la predicción de la ansiedad y el comportamiento de los niños, así como su repercusión en el riesgo de caries. Para ello, se llevó a cabo un estudio observacional transversal de tipo descriptivo, con una muestra de 101 niños de entre 4 y 13 años de edad y sus respectivos tutores. La metodología incluyó la aplicación de cuestionarios científicamente validados: para los padres se utilizaron la Escala de Corah Modificada (MDAS), el inventario de ansiedad (STAI estado-STAI rasgo) y la escala ECOHIS. En los niños, se empleó la Escala de Venham, el Children's Fear Survey Schedule (CFSS-DS) y la Escala de Frankl para observar el comportamiento. Además, se realizó un examen clínico-radiográfico para determinar los

niveles de caries y calcular así, los índices *cod* y CAOD de estos pacientes. El análisis estadístico de los datos recolectados se efectuó mediante las pruebas de Chi-cuadrado, test *t* para muestras independientes y el test de Mann-Whitney.

Los resultados revelaron una relación directa entre el test de Corah y el de Venham, además de una significancia estadística entre el STAI-rasgo y la ansiedad infantil medida por Venham. Se observó que el tipo de tratamiento dental es un factor determinante en la ansiedad paterna, siendo la exodoncia el procedimiento que genera mayores niveles de estrés en los adultos. A pesar de la ansiedad parental, el 85 % de los niños mostró un comportamiento positivo durante las intervenciones. Por tanto, se destaca que, aunque los padres pueden transmitir emociones negativas que afectan al comportamiento puntual del niño, la relación general entre la ansiedad de ambos resultó ser limitada y restringida a contextos específicos. Se comprobó también que el nivel educativo de los padres influye en la salud oral de los hijos, encontrando mayores índices de caries en niños de padres con menor formación académica. Finalmente, el uso de técnicas de distracción visual y sonora demostró ser eficaz para reducir la ansiedad y mejorar la experiencia del paciente infantil en el gabinete dental.

Se concluye diciendo que la relación entre la ansiedad del progenitor y la del niño es limitada y se manifiesta de forma más clara ante tratamientos más complejos e invasivos; confirmando una relación directa entre la ansiedad elevada de los padres y un riesgo "muy alto" de caries en la dentición temporal de los hijos, lo que sugiere una tendencia a posponer las visitas dentales preventivas. Los procedimientos complejos y más prolongados exacerbaban las conductas de protesta en los niños y la preocupación en los tutores, evidenciando la necesidad de protocolos de acompañamiento psicológico. Informar adecuadamente a los progenitores sobre los procedimientos a los que se va a someter el niño para reducir su propio temor y, en consecuencia, mejorar la colaboración infantil, resulta fundamental. El estudio subraya que una atención personalizada y el uso de técnicas de distracción son herramientas clave para transformar la experiencia dental en un evento positivo.

DOCTORA: Esther Pérez de Mora

UNIVERSIDAD: Universidad de Sevilla

DIRECTORA: Asunción Mendoza Mendoza

CODIRECTOR: David Ribas Pérez

TÍTULO: Impacto del conocimiento de los padres sobre prevención en el riesgo de caries en niños sevillanos de entre 6 y 14 años aplicando el protocolo cambra y propuesta de un nuevo protocolo modificado por la Universidad de Sevilla (US)

La caries dental constituye una de las enfermedades crónicas más prevalentes en la población infantil y su desarrollo se relaciona con la interacción multifactorial entre dieta, microbiota, factores del huésped y entorno sociocultural. En este contexto, la educación sanitaria de los progenitores adquiere un papel determinante, dado que sus conocimientos y prácticas influyen directamente en la instauración de hábitos de higiene y dieta en los menores. La necesidad de protocolos estandarizados para la evaluación del riesgo ha impulsado el uso del sistema CAMBRA (Caries Management by Risk Assessment), que permite estratificar a los pacientes y establecer intervenciones preventivas individualizadas.

El objetivo de este trabajo fue analizar el impacto del conocimiento parental sobre la prevención de la caries en el riesgo de caries dental en niños de 6 a 14 años residentes en la provincia de Sevilla, mediante la aplicación del protocolo

preventivo CAMBRA, junto con la propuesta y validación de un cuestionario modificado por la Universidad de Sevilla (CAMBRA-OP). Se desarrolló un estudio observacional descriptivo y analítico con una muestra de 300 pacientes infantiles. El riesgo de caries se determinó mediante el cuestionario CAMBRA, pH salival y flujo salival. Paralelamente, los padres completaron encuestas relativas a hábitos dietéticos, higiene oral y características socioeconómicas y familiares.

Los resultados mostraron que el 33 % de los menores presentaron riesgo bajo, el 7 % riesgo moderado, el 48,6 % riesgo alto y el 11,3 % riesgo extremo. El análisis estadístico evidenció asociaciones significativas entre el riesgo de caries y variables como nivel socioeconómico, estructura familiar, hábitos dietéticos y frecuencia de higiene oral. Asimismo, se observó que un mayor conocimiento parental en materia de salud bucodental se relaciona con menor riesgo de caries en los menores, actuando como un factor protector. El cuestionario CAMBRA-OP mostró utilidad como herramienta de cribado y clasificación del riesgo en población pediátrica.

Se concluye que la educación sanitaria dirigida a progenitores representa un elemento clave en la prevención de la caries infantil y que la aplicación sistemática de protocolos basados en el riesgo, como CAMBRA, junto con herramientas adaptadas como CAMBRA-OP, contribuyen a optimizar la detección precoz y la intervención preventiva. El fortalecimiento de programas educativos en salud bucodental se posiciona como una estrategia esencial para reducir la prevalencia de caries y mejorar la calidad de vida infantil.